

CARTAS

PRECISIÓN SOBRE ROL DE LA CMF

SEÑOR DIRECTOR:

El Dr. Mañalich señaló en su columna de ayer que la CMF habría fallado críticamente al permitir que entidades del sector salud, como Clínica Las Condes, fueran administradas de manera precaria. Esta afirmación requiere una precisión.

La CMF regula a CLC como emisor de valores de oferta pública. En ese ámbito puede exigir transparencia, fiscalizar normas, incluido el gobierno corporativo formal, y sancionar incumplimientos.

Pero no tiene facultades para decidir quién ni cómo se gestiona una empresa, intervenir sus decisiones ni evitar una mala administración. Atribuirle esa responsabilidad desdibuja su rol y el de los accionistas y el directorio.

Su función es resguardar la información al mercado y el cumplimiento de las reglas, y en este caso lo ha cumplido.

Mauricio Larraín E.

Profesor titular Universidad de los Andes

FORTALECIMIENTO DE LA CONVIVENCIA

SEÑOR DIRECTOR:

Los episodios de violencia en colegios nos impactan como sociedad y nos demandan, como sistema educativo, a revisar cómo estamos abordando la convivencia escolar.

Aun cuando existen políticas orientadas a la convivencia educativa, las respuestas al interior de muchos recintos han tendido al control más que a la prevención. Detectores de metales y otros recursos tecnológicos permitidos en la Ley de Convivencia Escolar publicada en el Diario Oficial, pueden ser necesarias, pero resultan insuficientes si no se acompañan de una mirada socioemocional que promueva el buen trato, genere instancias de apoyo y contención, y se traduzca en planes de trabajo. No basta con identificar fallas puntuales; es necesario analizar las condiciones que permiten que estos hechos se gesten.

Fortalecer la convivencia exige equipos con tiempo, formación y presencia. El Encargado de Convivencia muchas veces se ve sobrecargado y requiere apoyo técnico especializado que contribuya a la promoción de la convivencia educativa, intervenga oportunamente y sostenga conflictos en el día a día. El desafío no es solo reaccionar, sino anticipar y brindar una formación integral, desde el vínculo y el cuidado con la familia deseablemente, sin embargo, asumiendo que muchas veces esta última se encuentre ausente.

La tarea es recuperar la escuela como la primera institución socializadora del ser humano. Necesitamos profesionales que no solo dominen su asignatura, sino que tengan las herramientas para construir comunidad.

Ana María Tello

Directora Escuela de Educación Iplacex

EDUCACIÓN: ABRIR O CERRAR COLEGIOS

SEÑOR DIRECTOR:

Claudio Sapelli en su columna del lunes comete errores importantes. En primer lugar, la ley de 2015 no solo restringe la creación de colegios particulares subvencionados, sino también la de colegios públicos. En segundo lugar, menciona sólo una condición para abrir nuevos colegios, la demanda insatisfecha, y se olvida de mencionar la segunda condición "que no exista un proyecto educativo similar en el territorio". Entonces, siguiendo su ejemplo, "si en una comuna hay un colegio municipal que tiene vacantes porque las familias evalúan que lo está haciendo mal, la ley" sí permite abrir un colegio nuevo, a diferencia de lo que él sostiene; basta simplemente con ofrecer una propuesta distinta a la que ya existe en el territorio. Por ejemplo, contar con planes y programas de estudio propios o tener un sello educativo que no esté presente (congregación religiosa, colonia (alemana, inglesa, etc.), multicultural, deportivo, artístico o de alto rendimiento, entre otras posibilidades) o una pedagogía diferente, como la Waldorf, Montessori o Reggio Emilia. Es más, el reglamento es tan amplio que también considera para este propósito una gestión pedagógica distintiva, como programas de